

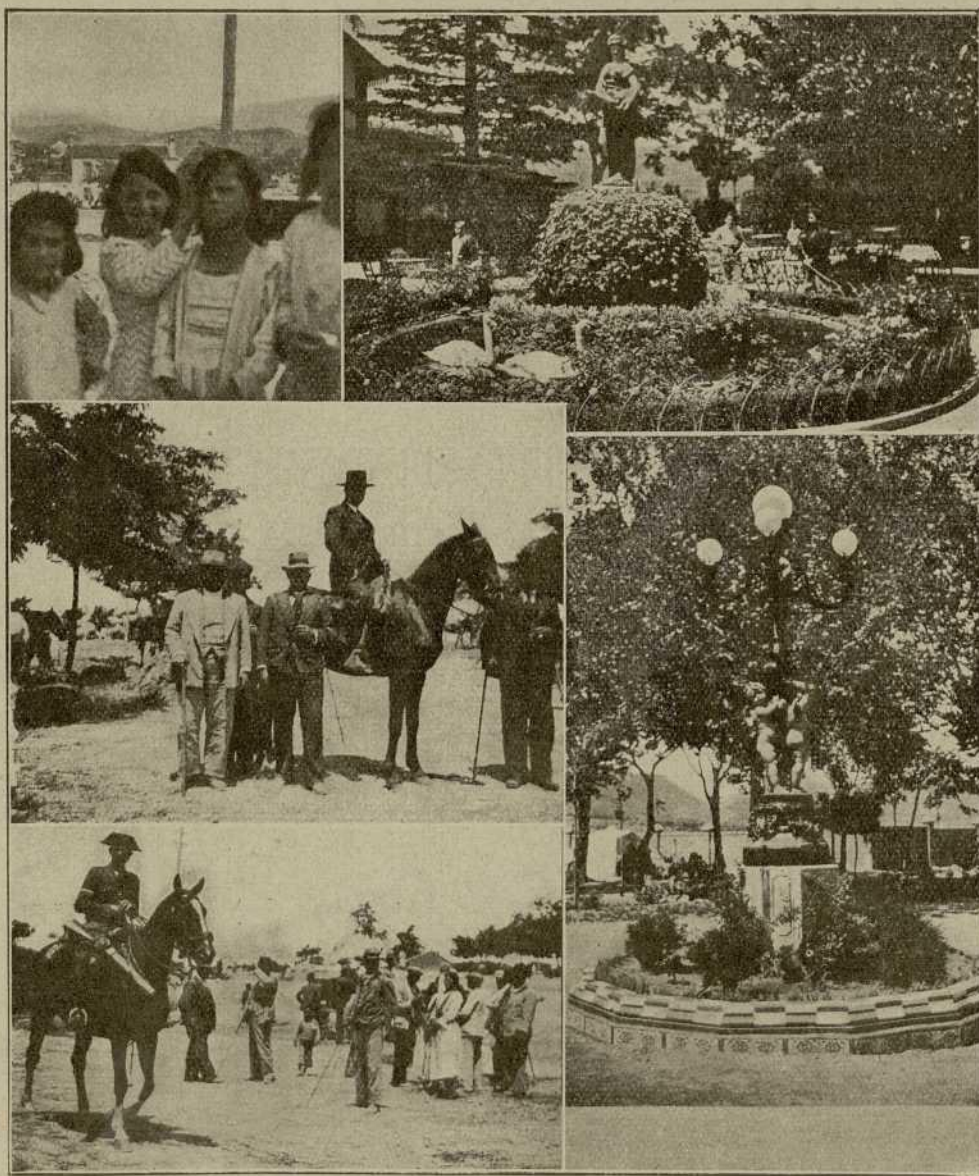
NUEVA REVISTA

54

Com
ar
a
l

i
l
u
s
t
r
a
d
a

Antequera
Junio
1936



INSTANTÁNEAS DE ACTUALIDAD

La feria pasada no tuvo la animación que años atrás. Conflicto agrícola en período agudo y huelga en puertas, restaron concurrencia al mercado de ganados. No faltó, sin embargo, la nota típica del jinete a la andaluza y la pintoresca de la gitonería trashumante; y, por no faltar nada, cruzó por el campo visual del objetivo fotográfico la figura vigilante del guardia civil.—La pintura de «La Negrita» y de las farolas, tan comentada, ha tenido un efecto bueno: hacer fotogénica a la primera y a los angelotes del candelabro del Paseo. Bien podemos, pues, ufanarnos al dar como inéditas estas dos bellas vistas de Antequera.

FOTOS. MUNIO.

Bo.

ABONOS MINERALES

JOSÉ GARCÍA BERDOY ☉ ☉ ANTEQUERA

Sucursales: Málaga - Sevilla - Fuente-Piedra - Jerez de la Frontera - Córdoba

La Castellana

ULTRAMARINOS FINOS

GALLETAS Y BIZCOCHOS «ARTIACH»
FRUTAS AL NATURAL Y EN ALMIBAR
MERMEJADAS,
QUESOS, MANTECAS, CONSERVAS

JAMONES, SALCHICHÓN, CHORIZOS, EMBUCHADO DE LOMO, MORTADELA.

Vinos, Anisados, Coñacs y Licores ☉ Francisco Gómez Sanz - ovelar y Cid, 2

LOCIÓN COLOMBINA CONTRA LAS CANAS

DE VENTA:

MADERUELOS, 2

PELIQUERÍA DE SEÑORA

SAN AGUSTÍN

CASA DE COMPRA-VENTA
de toda clase de efectos usados.

San Agustín, 18 :-: ANTEQUERA

JOSÉ CARREIRA



MATERIALES
ELÉCTRICOS

Lámparas desde 0.85

SE HACEN DESCUENTOS A GRANDES CONSUMIDORES

MATERIALES

PARA LA REPARACIÓN Y CONSTRUCCIÓN DE APARATOS DE

RADIO

Lucena, 26 (ENTRADA POR CALLE GARZÓN)

DISPONIBLE

DISPONIBLE

ALHAJAS

Composturas de todas clases.

Compra oro y papeletas de empeño.

Rafael Aguilera - Duranes, 7

FARMACIA MIR DE LARA

LABORATORIO DE ANALISIS CLÍNICOS

rigurosamente dosificados y esterilizados. — Aguas minero-medicinales. — Trousseaux de partos. — Apósitos esterilizados. — Sueros y vacunas. — Balones de oxígeno. — Análisis de orina, sangre, esputos, etc.

TRINIDAD DE ROJAS, 19

ANTEQUERA

TELEFONO NUM. 323

el corazón, de tal modo
que en lucha estéril se agotan
las fuerzas, que en resistirlos
empleamos en mal hora?
¿No comprendes, que hay pasiones
que al ser humano destrozan,
si combatir las intenta?
¿Que son el infierno o gloria
de la vida? ¿que con ella
se identifican? ¿que ahogan,
si el corazón las rechaza?
¿que enloquecen, si las logra?
Pues de esta clase es la mía:
parte de mi vida propia:
sin ella vivir no puedo.
—El tiempo todo lo borra,
dice el adagio.

—El adagio
muchas veces se equivoca.
—Es una máxima antigua.
—Es sólo una vana fórmula.

Así diciendo los dos,
a las puertas ya de Loja,
desparecen, discutiendo,
por sus calles tortuosas.

de nuestra patria las costas;
y al cruzar los anchos mares,
turbia borrasca la acosa,
y la hace perder el rumbo,
y el recio viento la azota,
y los truenos la anonadan,
la lluvia sus plumas moja,
y ya perdida no encuentra
esperanza que la acorta,
hasta que al fin va a caer,
cuando sus fuerzas se agotan
del Africa que la espera
en las playas arenosas.

Tempióse al fin mi dolor:
el tiempo todo lo agota,
y yo estaba en esa edad,
en que al corazón se agolpan
de la ardiente juventud
las pasiones bramadoras.
Sentí del amor el fuego,
sentí la sed de la gloria,
y en pos de gloria y amor
lancéme al mundo: la sombra
hallé sólo de la dicha;
mas nunca toqué la forma:
y amargaban mis placeres
el hastío y la zozobra.
Una tarde, cuando el sol
entre nubes vagarosas
se ocultaba en el ocaso,

que alejándose del río
se encamina hacia Archidona.

Por esta vereda estrecha
los dos caballeros toman,
mas ya cerca de la villa
aquel camino abandonan,
y dejándolo a la diestra
por la siniestra se emboscan
en un monte asaz espeso
de encinas grandes y añosas;
mas por el cual va también,
aunque mala y trabajosa,
otra senda practicable
cuyo término está en Loja.

Sin hablar una palabra
han caminado dos horas
el buen don Tello Aguilar
y el noble alcaide de Ronda;
pues no eran otros los dos,
que la vega deliciosa
de Antequera atravesaban
al nacer la bella aurora.

Mas ya tan largo silencio
a ambos guerreros enoja,
y cortándolo Arabella
a Aguilar el rostro torna.
—Don Tello, dice el adagio
que las palabras acortan
el camino...

—Es la verdad.
—Hablemos, pues.
—Sea en buen hora:

que extendió con mano pronta,
ante mis ojos expuso
el traslado de una diosa.
Tú no puedes figurarte
lo que allá en mi mente loca
pasó en un punto. Arabella:
yo sentí la sangre toda
agolpárase violenta
al corazón, cual las olas
de recia mar, que zumbando,
anegan aislada roca.
Hay situaciones extrañas
del hombre en la vida corta,
que en vano a la inteligencia
a explicarla se provoca,
y cuyo peso violento
sobre el alma se desploma.
Aquella imagen tan pura,
blanca y perfecta en sus formas,
mal velada en tenue gasa,
que apenas sus carnes roza,
con los ojos adormidos,
medio entreabierta la boca,
junto a un baño de alabastro,
entre una nube de aromas,
y en blando diván hundida,
como Venus en su concha,
de mi alma atormentada
sin pensar se posesiona,
y en ella, exclusiva reina,
se sienta dominadora.
Toda mi vida pasada,

el secreto.
—En ella fio:
con ella me basta, y sobra:
escucha, pues, mi secreto
y sabrás lo que me agobia;
lo que sumerge mi alma
en la tristeza más honda.
La historia fiel de mi vida
vas a escuchar de mi boca
Nací en Sevilla: a la margen
del Betis las bellas horas
de mi niñez transcurrieron
dulces, tranquilas y hermosas.
Mis padres (no sé por qué),
su cara patria abandonan,
y en Ecija se establecen,
donde oscurecidos moran
a pesar de sus riquezas
y posición ventajosa.
Pasaron algunos años,
y de la muerte traidora
dos veces brilló en diez días
la negra cuchilla corva,
y a mis padres desgraciados
el uno tras otro inmoló.
Solo me quedé en el mundo:
del dolor entre las olas
naufraga el alma gemía,
cual golondrina medrosa,
que, del destino empujada,
en el otoño abandonada,
por buscar templados climas.

mis esperanzas de gloria,
de mi niñez los recuerdos,
mi juventud borrascosa,
todo, en fin, lo que no es ella
del alma presto se borra,
y, en ella sólo pensando,
una suma escandalosa
ofrezco al pobre pintor,
que al cabo vende su obra.
Desde aquel mismo momento,
conseguida ya la copia,
lograr el original,
sólo mi alma ambiciona.
Esta idea hasta los muros
de Antequera la orgullosa
me lleva en pos de un combate,
confiado en la victoria.
La suerte me fué propicia,
vencí tu constancia heroica,
y, en tu palabra fiado,
espero que en breves horas
aspiraré el mismo ambiente
que está aspirando mi hermosa.
—Haces bien en confiarte
en mi palabra: mas loca
es la aventura que intentas,
y por demás peligrosa.
En ella puedes perder
la vida...
—Poco me importa.
¿No comprendes tú que existen
sentimientos, que aprisionan

comienza.
—Pensaba en ello,
pues me preocupa una cosa,
que si bien no me interesa,
a ti, don Tello, te importa:
y pues me contemplo en deuda
por tu acción tan generosa,
yo quisiera...
—No prosigas,
que pagado estoy de sobra:
si yo te dejé la vida,
tú vencido me perdonas,
y luego la mía defiendes
y la libertas ahora,
pues sin tu fiera energía
y tu decisión heroica
muerto me hallaría o preso
del castillo en las mazmorras;
que bien lo indicaba anoche
de Alcarmen la faz traidora.
Preguntame lo que quieras,
y los elogios acorta.
—Convenidos: dime, pues,
¿por qué tu tierra abandonas?
¿por qué con traje moruno,
recatando tu persona,
a Granada te diriges
con intención cautelosa?
Yo comprendo que en tu pecho
de amor se encierra una historia,
y espero me la confies,
pues mi palabra te abona

SUSCRIPCIÓN:
AÑO, 3 PTAS.
Pago anticipado

ANUNCIOS E
INFORMACIO-
NES A PRECIOS
ECONÓMICOS.

AÑO V

nueva revista

SUPLEMENTO ILUSTRADO DE "EL SOL DE ANTEQUERA"

Publicación mensual • ANTEQUERA • Junio, 1936

REDACCIÓN Y ADMINISTRACIÓN: TERCIA, 2

TELÉFONO 156-X

NÚMERO SUEL-
TO CORRIENTE,
30 CÉNTIMOS.

IDEM ATRASADO,
50 CÉNTIMOS.

N.º 54

EL CORAZÓN DE JESÚS LIRA HISPANA Y ANTEQUERA

HEMOS pasado por un conflicto social de intensidad no conocida en nuestra ciudad. Una huelga absoluta de obreros del campo, primero, convertida después en general con la paralización de toda la actividad de trabajo, era espectáculo desconocido en Antequera. Odio reconcentrado no exento de explosiones aisladas, de inquietantes, aunque no graves consecuencias, ha sido carácter de la misma. Pero en medio de todo, justo es decirlo, no ha revestido dicha huelga el aspecto que ha ofrecido en otros pueblos. Ni han faltado tampoco muestras de respeto a cosas y personas en contraste desconcertante con otras de coacción y desacato.

Ello prueba que no todo se ha perdido todavía y que aun queda en el fondo de la conciencia de lo más sano del pueblo, algo que, bien aprovechado y rectamente conducido, puede dar frutos abundantes y sanos.

Mas para ello es preciso que unos y otros, todos los sectores sociales se congreguen en torno a lo que pueda fundir las diferencias que los separan y que no puede ser otro que el Corazón de Jesús, foco de ternura capaz de ablandar la dureza de los corazones, que, al chocar llenos de odio los unos con los otros, se hieren y destrozan, y centro de amor para fundir en su fuego el hielo del egoísmo que los mantiene aislados, haciendo de todos una gran familia.

Ese Corazón de Jesús que extiende sus brazos compasivos, como queriendo atraer hacia sí todos los moradores de Antequera para ofrecerles sus tesoros de amor y de consuelo.

¿Será ya mucho creer que no sean parte de ellos esa misma relativa falta de violencia con que hemos pasado aquí por su-

cesos que en otras partes han sido verdaderas hecatombes, cual si con lo que han tenido de duros y violentos quisiera el Divino Corazón mostrarnos la irritación de su Justicia por nuestras faltas y con lo que de suave y moderado las primicias de su misericordia si seguimos el camino que nos trazaran su doctrina y sus ejemplos?

Reconocer con humildad aquella y practicar con fortaleza éstos, es el sólo modo de llegar a la solución de los problemas actuales, la cual no puede ser otra que la justicia templada por la caridad, no enseñada aquella antes, ni practicada ésta después, por quien no fuera El o de El siguiera la huella. Justicia y Caridad por parte de los ricos, respeto y obediencia para que el trabajo sea fecundo y eficiente por parte del obrero, es la disposición de ánimo precisa para que el Corazón de Jesús nos pueda como regalo de su fiesta dar cuanto necesitemos y El ofreció como añadidura a los que primero pidiesen el Reino de Dios y su Justicia.

Cómo ha de traducirse la promesa en la prosaica realidad de cada día, es cosa que no debe preocuparnos, aunque sí ocuparnos, puesta la vista en altos ideales de paz y fraternidad, seguros de que a todo se habrá de encontrar pronto remedio si lo ponemos primero a nosotros mismos, buscando, no la satisfacción de resentimientos harto explicables, los de unos y otros, que nadie está libre de pecado para arrojar la primera piedra, sino poniendo en práctica, de verdad, sin reservas, la doctrina que sellada con sangre nos dejara Jesucristo en su Iglesia y que nos urgen a seguir por la voz de las Encíclicas, la sabiduría de sus Pontífices.

X.

LA BAILADORA

Contemplad, de mi barrio,
la bayadera,
a la luz de la tarde
que ya declina.
Miradla, es tan obscura
su cabellera,
cual sus ojos, tan negros
como la endrina.

Su abolengo gitano
su faz evoca;
Dios, de un clavel granate,
de aromas lleno,
y dos sartas de perlas,
formó su boca,
y más duro que el mármol
labró su seno.

Orlan su pelo rizo,
las más preciadas
rosas, que al sol abrieran
en sus rosales;
a adorna sus orejas
con arracadas
de labor primorosa
de oro y corales.

Un mantón de Manila,
de cien colores,
al espléndido busto
lleva ceñido;
mantón que con sus flecos
onduladores,
acaricia las orlas
de su vestido.

Diminuto zapato
bajo, de cuero,
de alto tacón; y media
tirante y fina,
guardan un pie tan breve,
que el prisionero
se hace casi invisible
cuando camina.

En los brazos desnudos,
de tez morena,
brillan ajorcas dignas
de una sultana;
y en el cuello, pendiente
de una cadena,
una cruz que es un dije,
de filigrana.

La guitarra hace un mozo
gemir sonora
y al lánguido conjuro
de su armonía,
da comienzo a su canto
la cantadora,
ruiñeñor de los barrios
de Andalucía.

Y ágil la bailadora
como una almea,
la elástica cintura
cimbra suave;
sobre su faz los brazos
gentil arquea,
y parece que al vuelo
se apresta un ave.

Mirad cómo consigue,
fascinadora,
hacer que de su cuerpo
las inflexiones
ora finjan el loco
vértigo, y ora
del placer las más dulces
enervaciones.

Ved cuál rima bailando
cuanto desea,
cómo sentir nos hace
cuanto simula,
y al par que los palillos
repiquetea,
bulle, gira, se encoge,
salta y ondula.

Y ved el escenario
que aun el sol dora;
las gentes que se apiñan
bajo la parra,
y escuchad cómo canta
la cantadora
a los dulces acordes
de la guitarra.

ARTURO REYES.

Alfonso

SUIZO
M. EC DENTISTA A
Composturas realizadas en cinco horas

Cuesta de Sto. Domingo, 15.-Teléf. 371
ANTEQUERA

CUMPLIMIENTO PASCUAL



Los colegios religiosos y privados efectuaron oportunamente el cumplimiento pascual, confesando y comulgando sus alumnos, de entre los cuales muchos se acercaban por primera vez a la Sagrada Mesa Eucarística. He aquí un grupo de alumnas del Colegio de Ntra. Sra. de Loreto después del acto solemnemente celebrado en la iglesia de las Recoletas.

FOTO. VELASCO.

TEATRALERIAS

La ola de afición cineísta que nos invade, amenaza con arrastrar a los verdaderos amantes del teatro, ese teatro que sólo se sostiene hoy en dos polos opuestos: capitales de primerísimo orden o pueblos de ínfima categoría, donde aún no llegó con su dominio avasallador el cine parlante. Verdaderos aficionados al arte de Talía, van quedando pocos, muy pocos, y estos pocos, van reduciendo su número de tal forma, que si éste no se rejuvenece, acabarán por desaparecer por completo.

La mayoría del público cinematográfico no sabe si existió o no Márquez, Latorre, Pizarroso, Valles, Calvo, Vico, Elisa Mendoza Tenorio o Teodora Lamadrid y no sólo ignoran quiénes fueron Julián Romea, Emilio Mario, Balbina Valverde o María Tubau, sino que apenas recuerdan aquellos nombres gloriosos, desaparecidos hace poco de la escena española y que en vida se llamaron María Guerrero y Rosario Pino.

Nuestro teatro, lleno aún de grandes celebridades, nada dice a

la juventud actual; un artista mediocre, que haya filmado una sola película, tiene para él más importancia que Carmen Díaz, Emilio Thuiller o Ricardo Calvo.

Yo he visto a muchos jóvenes del día, su desconocimiento absoluto sobre quién es (aquí el nombre de cualquier actriz o actor de máxima categoría) y en cambio son capaces de escribir, sin olvidar una letra, los enrevesados nombres del más humilde figurante de una película mediana.

La actuación fugaz de una compañía en un pueblo, a base de que ésta sea de primera fila, sólo puede durar dos o tres días a lo sumo, y, en general, es recibida con desagrado. La afición al cine es tal que sus prosélitos, que son muchos, ven con verdadero disgusto el que cómicos que ellos no conocen, ni piensan ir a verlos, ocupen aquellos días el lugar destinado a la pantalla, privándoles de ver dos o tres películas.

Aquí hemos presenciado cómo dando una empresa en el mismo día una buena película y la actuación de una compañía, el público no ha respondido, habiendo invadido la sala al siguiente día en que a los mismos precios se proyectaba la película sola. ¿Qué significa esto? Que en la pugna que sostenían los verdaderos aficionados al teatro, con los amantes de la cinematografía, han ganado estos últimos. ¡Los más, como siempre, han vencido a los menos!

Decía un buen amigo mío, verdadero aficionado al teatro, que como es posible que la juventud prefiriera ver bellas mujeres en fotografía, a verlas al natural. Este amigo, enemigo furibundo del cine, poco a poco va también prefiriendo la «foto» a la verdad...

Divagando con las cosas del cine y del teatro he llenado más cuartillas de la cuenta; ello me priva por hoy,—lo haré en sucesivos números,—de contar a la nueva generación, para que le sirva de asombro, y a los viejos, para que lo comenten como recuerdo, las compañías que desde hace medio siglo han desfilado por Antequera y cómo algunas de ellas llegaron a trabajar dos, tres y hasta cuatro meses sin interrupción.

JUAN JOSÉ.

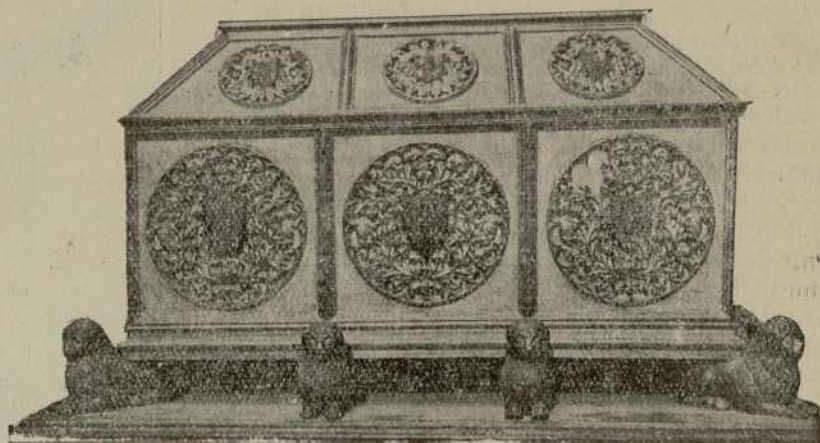
ANTIGÜEDADES DE ANTEQUERA

EL SEPULCRO DE RODRIGO DE NARVÁEZ

Entre las efemérides que conservamos de hechos históricos, biográficos y curiosos relativos a nuestra ciudad, hemos tropezado con la que recuerda el traslado de los restos del primer alcaide de Antequera don Rodrigo de Narváez, y por coincidir con este mes de junio nos ha parecido oportuno exhumarla.

Había estado el cadáver del heroico caballero en el lado del Evangelio de la primitiva iglesia parroquial de San Salvador, situada en el recinto del Castillo, donde recibiera sepultura al morir en 20 de Septiembre de 1424. Mas arruinado el templo y destruido finalmente cuando la invasión francesa, fué colocado el sepulcro en una capilla de Santa María y allí permaneció bastantes años.

En 1849, un descendiente de los Narváez, el marqués de la Vega de Armijo y conde de la Bobadilla, se propuso que los restos de su lejano pariente ocuparan lugar más adecuado y conveniente. A tal fin, dirigió al Ayuntamiento una comunicación (*) que fué leída en sesión del 13 de Diciembre, siendo



El sepulcro de Rodrigo de Narváez, primer alcaide de Antequera.

alcalde corregidor interino el señor don Nicolás de Porras y Escobar, y aceptada la invitación y hechas las oportunas gestiones, se obtuvo autorización de la Reina para que la Corporación pudiera presidir en cuerpo el solemne funeral y la traslación de los restos del heroico guerrero que tan excelentes servicios había prestado al trono de Castilla. Esta autorización consta en el libro de actas municipales unida a una comunicación, fecha 6 de Enero de 1850, del entonces presidente del Consejo de Ministros duque de Valencia, descendiente de la rama de los Narváez avecindada en Loja, y en la que dice:

«Si como Presidente del Consejo de Ministros tengo un placer en comunicar a V. SS. esta soberana resolución, debo también, como particular, expresar aquí mi reconocimiento a esa Corporación por el interés que en este asunto se ha tomado. Don Rodrigo de Narváez, cuyos hechos gloriosos proclaman nuestra historia, fué mi ascendiente y está considerado como un verdadero jefe de la familia con cuyo apellido no ocultaré que me envanezco.»

El marqués de la Vega de Armijo se dirigió también al Cabildo Colegial en 14 de Febrero de dicho año pidiendo licencia para la traslación, que fué concedida por el obispo de la diócesis en 26 de Marzo siguiente.

El propósito del marqués, tan influyente ya en aquella época y después, se cumplió el 27 de Junio del expresado año 1850, siendo alcalde corregidor don

Fernando Fernández de Rodas. Dicho día, a las cinco de la tarde, efectuóse la traslación con la mayor solemnidad, en tanto que doblaban las campanas de todas las iglesias. En la comitiva figuraban los Cabildos municipal y eclesiástico en pleno, el clero de las parroquias y representaciones de las Cofradías de esta ciudad. El itinerario recorrido fué desde la antigua Colegiata de Santa María la Mayor, la plaza Alta, calles del Rastro, Pasillas, Peñuelas, Carreteros y Estepa, hasta San Sebastián, por todas las cuales, aunque la sintética nota que tenemos no lo dice, es de suponer se apiñaría la gente, movida a curiosidad por lo inusitado del espectáculo.

Al día siguiente, se celebró un solemne funeral, en el cual el P. Fr. Cristóbal Fernández, exclaustrado tercero de los Remedios, y en aquel entonces cura ecónomo de Molina, pronunció una oración fúnebre, sin duda admirable y documentada, como hecha por quien pocos años antes había publicado su conocida «Historia de Antequera.»

Los restos de don Rodrigo de Narváez fueron colocados en el sepulcro que hoy vemos en la nave del Evangelio de la iglesia de San Sebastián. El sarcófago, restaurado a expensas del marqués, descansa sobre pequeños leones dorados y tiene medallones y escudos de armas de los Narváez, que por su estilo parece indudable que pertenecieron al primitivo.

La caja se cerró con tres llaves, una de las cuales se entregó al alcalde corregidor, otra al

(*) En el acta correspondiente se dice así: «Se leyó respetuosa comunicación que el Sr. D. Antonio de Aguilar y Correa Fernández de Córdoba Pinto de Souza Narváez y Mesia de la Cerda, Marqués de la Vega de Armijo, Conde de la Bobadilla, dirige a este Excelentísimo Ayuntamiento ofreciéndosele por haberse encargado en 1.º de Julio último de la dirección de su casa cumplida su mayor edad y brindando al mismo tiempo con la Presidencia del acto solemne que trata de celebrar para la traslación de los restos mortales del Illtre. Rodrigo de Narváez, primer alcaide de esta M. N. y Leal Ciudad. Y el Ayuntamiento, apreciando cual se merece el fino proceder del joven Conde de la Bobadilla, acordó la aceptación de la presidencia a que se le invita: que se le tributen las debidas gracias con indicación de que este Cuerpo Municipal lo vería con gusto en su puesto llevando la enseña de Alférez Mayor que conserva en su casa, y que para el logro de los deseos que a todos animan se dirija una representación a S. M. la Reyna (q. D. g.) pidiéndola su Real permiso para su asistencia a esta función pública por conducto del Excelentísimo Sr. D. Ramón M. de Narváez y Campos, Duque de Valencia, Presidente del Consejo de Ministros, interesado también en estos gloriosos recuerdos y por mano del mismo señor Marqués de la Vega de Armijo y Conde de la Bobadilla que hace el convite. (Copia facilitada por la señorita Luisa Román, encargada del Archivo Municipal.)»

presidente del Cabildo 'Colegial y la tercera quedó en poder del conde de la Bobadilla, como descendiente del héroe.

••

El primer alcaide de Antequera fué sujeto de gran fama por su valor y hazañas caballerescas. Descendía de una familia establecida en la raya de Francia, y uno de sus ascendientes fué don Iñigo Ruíz de Narváez, señor de Benacazón y Benarreduán y alcaide de Jérica. Un biznieto de don Iñigo, llamado don Hernando, casó con doña Mencía de Padilla y el primer hijo del matrimonio fué nuestro biografiado. Don Hernando guerreó también con los moros y fué hecho prisionero en una batalla.

Don Rodrigo de Narváez, doncel del infante conquistador de Antequera, había tomado parte en diversos hechos de armas que le dieron renombre, y después de asistir al largo asedio y conquista de esta plaza, distinguiéndose sobremanera, don Fernando le nombró alcaide de la fortaleza y alcalde mayor de la villa, para sí y sus descendientes, no sólo por premio a sus méritos, sino para seguridad del baluarte que había que mantener en poder del Reino de Castilla y defender de las acometidas de los moros.

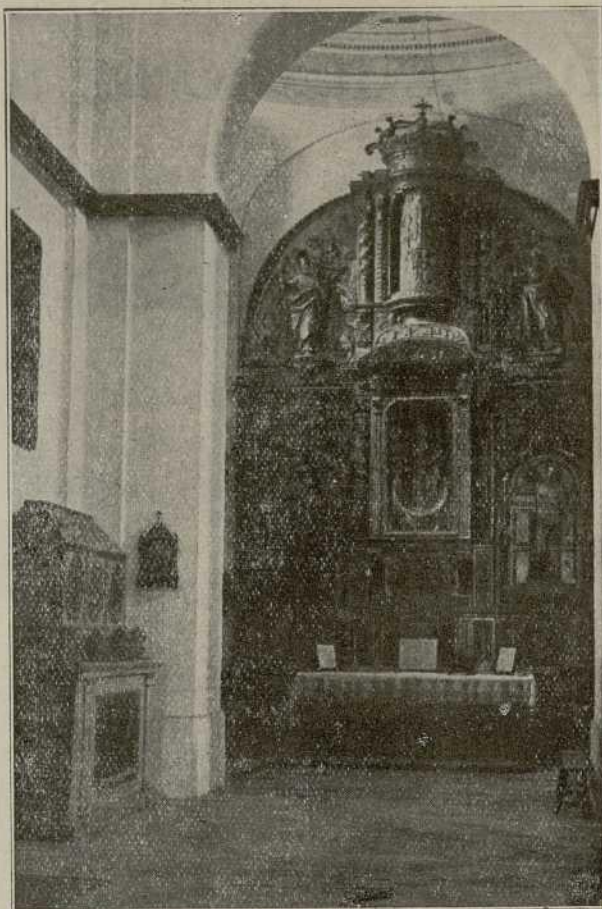
El valor de don Rodrigo, sus dotes de guerrero y su actividad vigilante se manifestaron durante los catorce años que ocupó su puesto hasta su muerte, y fueron puestos a prueba en diversas ocasiones en que vióse comprometido por la escasa fuerza con que contaba para hacer frente a los enemigos.

La derrota de Alivero, que murió al pie de los muros de Antequera, y la batalla del Chaparral, o de los cuernos, en que venció a Helín Zulema arrebatándole un cuantioso botín que había apresado en una cabalgada por tierras cristianas, destrozando a sus

huestes, entre otros hechos heroicos y caballerescos, acrecentaron su fama e hicieron que sus hazañas fueran conocidas y divulgadas entre cristianos y moros, pronunciando su nombre, unos con admiración y otros con temor justificado.

Personaje legendario, fué citado con elogio por diversos historiadores como Pulgar, Montemayor y Villegas y tomado como héroe literario entre otros por Cervantes y Lope de Vega, éste en una de sus obras poco conocidas basada en el episodio romancesco del Abindarráez y Jarifa, donde incurre en el anacronismo de considerar a Narváez alcaide de Antequera y Alora, cuando esta última villa no fué conquistada hasta el tiempo de los Reyes Católicos.

La figura caballeresca de don



*Navé del Evangelio de la iglesia de San Sebastián, a cuya izquierda se halla el sepulcro.
Al fondo, altar de Ntra. Sra. de la Antigua.*

Rodrigo de Narváez es, sin duda, una de las más acusadas y prestigiosas de la vieja historia de Antequera.

JOSÉ MUÑOZ BURGOS.

¿Recuerda usted a King Kong?

Pues aún es más fantástico y emocionante

El Hijo de Kong

- ⊙ ¡ASOMBROSO!
- ⊙ ¡Supremo!
- ⊙ ¡GIGANTESCO!
- ⊙ ¡Magnífico!
- ⊙ ¡MAJESTUOSO!
- ⊙ ¡Imponente!

Llega mucho más lejos de la humana fantasía. No existen calificativos suficientemente encomiásticos para esta película.

Próximo domingo, a las seis, estreno en **SALÓN RODAS**

J. M. Castel
DENTISTA
Consulta: de 10 a 1 y de 3 a 7.
ESTEPA, 38
TELÉFONO 92

Un proyecto de contribución diferida para remedio del paro obrero

Con ruego de reproducción para difusión de sus proyectos, hemos recibido varios números de la prestigiosa revista «El Dinero», cuyo fundador y director es don Antonio Olías Rodríguez, y que aparece en Madrid, y en cuyos ejemplares se expone un curioso plan de tributo diferido, verdadero impuesto sobre el dinero, y el cual ofrece particularidades que le hacen preferible a cualquier otro de los recursos ideados para dar trabajo a los obreros en paro forzoso.

Abierto un concurso para premiar el mejor trabajo periodístico, explicativo del proyecto, ha sido premiado en primer lugar el notable escrito que aparece a continuación, y con cuya copia contribuye NUEVA REVISTA a la propaganda de esa idea que reputamos original y práctica.

«EL PARO OBRERO Y LA RECONSTRUCCION NACIONAL»

Una original teoría irrumpe en el área científica de las finanzas. Audaz, como todo avance: sugestiva, como toda novedad bien fundada; clara y rotunda, como las concepciones geniales. Su explicación y desarrollo llenaría el ámbito de una conferencia. Pero en forma breve y sencilla, será materia de este artículo.

Algunos bien avenidos con el actual régimen económico tal vez la tachen de utópica. ¡Como si los descubrimientos de la ciencia y los progresos de la mecánica no fuesen, con relación a un próximo pasado, otras tantas utopías que el talento y la voluntad han plasmado en realidades!

La prestación personal—interesa recordarlo—es un procedimiento que solían utilizar los Municipios para realizar obras de interés público, y consiste en la aportación individual de los vecinos con arreglo a sus disponibilidades: Cesión de terrenos, peonadas de trabajo, acarreo y acopio de materiales, entregas en metálico, dirección técnica, etc., etc. Por este procedimiento de cooperación vecinal se abrían caminos, se alumbraban manantiales, se levantaban escuelas y se lograban otras mejoras. El pequeño esfuerzo individual se transformaba en utilidad de provecho colectivo.

La prestación personal que representan los Mandamientos de Obras, resultará más equitativa y menos

onerosa por su condición de «endosable».

No cabe idear procedimiento más práctico y económico. El Estado necesita, por ejemplo, construir pantanos, aeropuertos y autopistas, y en vez de acudir a un empréstito como el que ya se vislumbra para cubrir atenciones del paro obrero, emite Mandamientos contra certificaciones de obras.

Tenemos, pues, la primera certificación de obra y la entrega de los primeros Mandamientos, que serán de mil, quinientas, cien y cincuenta pesetas. A fin de simplificar la explicación nos referiremos a estos últimos.

Estos documentos son caducables. La caducidad se produce por la pérdida de veinticinco céntimos de peseta cada tres meses; y esta pérdida es lo que constituye la aportación personal del poseedor del documento. Mas, como es natural que todos procuren eludirla en lo posible, viene el pase del Mandamiento de una mano a otra, en una serie interminable de operaciones



DE MI LIRA

Hay unos seres que aman lo bello, que caminando por doquier van hacia el bien siempre... Son los poetas, los caballeros del Ideal...

Mientras que hombres sienten envidios, rencores..., el poeta está (días, buscando sólo, con dulce calma, sólo buscando, con noble afán, hallar motivos para inspirarse, para a su alma proporcionar satisfacciones, tranquilidades, ternura inmensa, placer y paz; a un lado deja las ruinas cosas, el cieno, el fango, huye del mal, va por senderos en que ilusiones dan entusiasmo a la Humanidad, es el Quijote que rompe lanzas porque es amante del bien obrar.

Que así son siempre esos seres buenos (nos) que sienten hondo, recto el pensar; son los poetas, los soñadores, los caballeros del Ideal...

MIGUEL MANJON.

19 - 6 - 1936.



ESTE NÚMERO HA SIDO VISADO POR LA CENSURA

contractuales, que son prestaciones endosables, con la consiguiente repercusión en el desarrollo de toda clase de actividades y riquezas.

Al término del primer año, el Mandamiento de cincuenta pesetas circulará con valor de cuarenta y nueve; al siguiente, por cuarenta y ocho; al finalizar el quinto año, valdrá solamente cuarenta y cinco pesetas; y el portador procederá a canjearlo por un nuevo Mandamiento de cincuenta pesetas abonando en metálico la diferencia. Y la prestación personal sigue su marcha.

Se dirá que, en fin de cuentas, las obras resultan pagadas por los contribuyentes. ¿Qué duda cabe? ¡Pero de qué modo! ¡A veinticinco céntimos cada tres meses para el capitalista de 50 pesetas! ¿Qué le puede importar al comerciante o industrial que haya realizado operaciones por valor de 50.000 pesetas durante tres meses, y que al término de ellos posea Mandamientos por valor de 10.000 en su liquidación trimestral y pierda 50 pesetas? (Medio por ciento al trimestre). Aunque no vendiera las 50.000 y sólo fueran 10.000, ¿qué significa el tributo de 50 pesetas sobre las ganancias disfrutadas, si éstas son las que han dado, precisamente, prosperidad a su negocio? Porque, obsérvese que no es un tributo a priori, sino estrictamente una participación pequeñísima en los beneficios; y que por lo tanto, nada tiene que abonar si no los posee.

La amortización de 1.000 millones representa una prestación personal de 20 millones anuales. Ahora bien, cualquiera de los recargos provisionales para atenciones del paro obrero—la décima sobre la contribución, o cualquier otro—¿no excede bastante más de 20 millones? ¿Y qué eficacia tiene?

Y nosotros no proponemos operación de tanta cuantía, sino limitarla a una primera experiencia de cincuenta o de cien millones, esto es, a una carga efectiva de uno o dos millones anuales sobre los contribuyentes del país; pues si hemos hablado de mil millones, sólo ha sido para establecer el parangón con el empréstito que se anunció para mitigar el paro obrero, cuyas características diferenciales impresionarán hondamente al lector.

Antes de lanzar un empréstito hay necesidad de otear el horizonte económico, efectuar sondeos, hacer propaganda, estipular comisiones y negociar el tipo y las condiciones de la emisión. Los preparativos de un empréstito son, por lo general, costosos; y cuando las disponibilidades del ahorro sienten perplejidad o recelos, es preciso aumentar la prima de ganancia y el interés del dinero. Nosotros queremos suponer que un empréstito para Obras públicas se efectuaría en las condiciones más favorables al tipo de 98 e interés de un tres y medio por ciento.

La diferencia entre este tipo de emisión y el valor de los títulos es de un dos por ciento, o sean veinte millones; calculemos en otros diez—el uno por ciento—los gastos de la operación, y tendremos treinta millones que resultan perdidos; esto es, que el Estado contrae deuda por mil millones y sólo recibe 970. Ahora bien, esos treinta millones perdidos en los gastos indicados no paran ahí, puesto que siguen imponiendo al Estado un gravamen real y efectivo de un millón cincuenta mil pesetas anuales, o sea cincuenta y dos millones y medio en cincuenta años. ¡Cincuenta y dos millones y medio por intereses que ha de pagar el Estado (los contribuyentes) a cambio de un capital no percibido.

El interés de un empréstito favorable, sólo al tres y medio por ciento, será treinta y cinco millones más cada año, que irán al presupuesto y gravarán a todos los contribuyentes en esas cantidades aumentadas en los gastos que ocasiona la recaudación; mientras que la prestación personal articulada por los Mandamientos de Obras sólo importa veinte millones anuales y pesa exclusivamente sobre los que obtengan beneficios de tal aplicación. La diferencia es bien palpable. Véase (1):

Líquido útil de un empréstito de 1.000 millones	970 millones
Líquido útil de los Mandamientos de Obras	1.000 »
Beneficio que proporcionan los Mandamientos . . .	30 millones
Intereses anuales de un empréstito de 1.000 millones al 3'5 por 100	35 millones
Idem de los Mandamientos de Obras (cero)	0 »
Amortización anual de los Mandamientos de Obras (2)	20 »
Más beneficio (anual) a favor de los Mandamientos de Obras	15 »
Beneficio que proporcionan los Mandamientos de Obras por este ahorro de intereses durante cincuenta años	750 millones

(1) El cálculo se desarrolla en términos de absoluta equivalencia, esto es: a base de que el empréstito permita al Estado disponer durante cincuenta años de una masa de 1.000 millones; puesto que los Mandamientos, a pesar de su amortización trimestral, permiten la disponibilidad total de su importe inicial, merced a los canjes quinquenales.

(2) Calculemos la amortización de los Mandamientos como si fuesen intereses.

Sin entrar en detalles sobre la forma de amortizar el supuesto empréstito, siempre resultará más costosa que la de los Mandamientos de Obras. La amortización de un empréstito supone como mínimo la devolución, o sea un gasto de 1.000 millones; mientras que los Mandamientos de Obras, ya hemos visto que no hay que ocuparse de su amortización, puesto que automáticamente se amortizan por una cantidad anual en 15 millones más reducida de lo que cuestan los intereses del empréstito; y por lo tanto, aplicado ya, el quebranto que cada año uno y otro sistema representa para el contribuyente, podemos decir en equiparación que:

Disfrutando un empréstito de 570 millones efectivos, aunque figuren 1.000 nominales, durante cincuenta años, cuesta por intereses	1.750 millones
Por amortización	1.000 »
Total	2.750 millones

Disfrutar en Mandamientos de Obras un volumen de 1.000 millones durante cincuenta años, cuesta por intereses	0
Por amortización directa del contribuyente	1.000 millones
Total	1.000 millones

O sea, en resumen, que los Mandamientos de Obras, proporcionan una economía de 1.780 millones, o dicho de otro modo: que un empréstito le cuesta a los contribuyentes 1.780 millones más caro que los Mandamientos de Obras.

Pero hay más: los Mandamientos de pagos de Obras, se cambian cada cinco años por otros nuevos, previo abono de 5 pesetas que representa la amortización sufrida y cuyo importe, para regularizar el mecanismo va incluido en el nuevo documento que se entrega. Pero el Estado ingresa por este concepto 100 millones de pesetas cada cinco años; y, repetida nueve veces la operación durante la vigencia de los Mandamientos, resultará que el Estado habrá percibido en efectivo 900 millones, cantidad que devolverá a los tenedores de los documentos al ser retirados éstos de la circulación. Resultado consecuente a este detalle: el Estado ha realizado obras públicas por valor de mil millones sin desembolso alguno ni necesidad de empréstitos; y ha dispuesto de cien millones durante cuarenta y cinco años (la primera renovación de los documentos); de doscientos millones durante cuarenta años; y así, en progresión creciente, hasta tener en su poder novecientos millones durante los últimos cinco años de vida de los Mandamientos. Brindamos a los aficionados a las matemáticas que

comprueben que esto representa un beneficio extraordinario para el Estado de 1.810 millones considerado no más que un 4 por 100 a la aplicación de esos capitales y con cuya ganancia bien podría acometerse la amortización de la Deuda pública, o reducir los tributos actuales. Pero desechemos los 810 y siempre quedará un beneficio de 1.000 millones para el Estado, que le permite reducir la contribución en esa cantidad; de donde queda demostrado que los Mandamientos de Obras resultan gratis para el Estado y para los contribuyentes.

Respecto a inflación... en nuestro caso no pasa de ser un espejismo. La inflación ha de referirse necesariamente a la relación entre un valor representativo y la garantía que lo avala: y se produce si ésta no cubre la responsabilidad de aquél. Cuando un Banco de emisión lanza al mercado billetes por mayor cantidad de la que sus garantías legales le autorizan. Una sociedad anónima con capital x, que colocara acciones por valor de x más x. Un vendedor de lotería que tiene un décimo de 100 pesetas y da participaciones por valor de ciento cincuenta o doscientas pesetas... estos son casos de inflación; y es una estafa que perjudica por igual a todos los poseedores de valores inflados.

Con los Mandamientos de Obras no cabe inflación porque no son documentos representativos de un valor, sino el valor mismo de la prestación impuesta por el Estado; y es, por lo tanto, un impuesto, un tributo, una contribución; y no requiere, por lo tanto, el respaldo de ninguna garantía, sino exclusivamente la orden autorizada del Gobierno imponiendo a los contribuyentes la obligación del pago de esta carga como en aquellos otros casos tributarios.

Los Mandamientos de Obras no son riqueza ni mercancía alosable, sino una verdadera carga que pesa sobre el portador, exactamente igual que la contribución; y sería gracioso que produjera inflación la construcción de escuelas, el exceso de ventas en el comercio, la ocupación de los trabajadores, la difusión de la cultura, la riqueza creada, el cultivo de los campos, montes y jardines, y la mayor recaudación diligente y acelerada de las contribuciones del Estado.

FERNANDO GARCÍA JIMENO.
PERIODISTA.

Madrid.

Modas

Para la presente temporada se han recibido infinidad de CATÁLOGOS de última novedad.

LIBRERÍA «EL SIGLO XX».

DE LA VIDA AFRICANA

Melilla, y el paro obrero forzoso

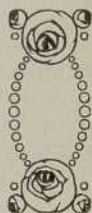
La crisis del paro forzoso, que en general, es un problema agudo para todos los pueblos españoles, lo es en grado sumo para esta ciudad de soberanía, pues desaparecidas las excepciones que facilitaban el localizar los problemas político-sociales y los económicos, y sometida al régimen común de cualquiera otra ciudad española enclavada dentro del territorio español, se han ido ensanchando, por un lado el área de los tributos y cargas que antes no pesaban sobre su comercio e industria, y de otro, las dificultades para evitar la inmigración a esta ciudad, de obreros e indigentes de las poblaciones españolas, especialmente del Sur y Levante de España.

Y se da el caso insólito, de que Melilla, población de sesenta mil habitantes, con una capitalidad de esta importancia, pero sin provincia, ni aún siquiera término municipal, tenga que abastecer a todas las necesidades de Beneficencia, Sanidad y Trabajo de una capitalidad de esa categoría, sin otros ingresos que los suyos propios y con una población obrera e indigente que rebasa el setenta por ciento de la que el Censo arroja.

Por eso la crisis de trabajo es aquí más aguda, siendo preciso para conjurarla, acudir a remedios heroicos. Al efecto, constituida la Junta local contra el paro forzoso, de la que forman parte, entre otras personalidades, el delegado gubernativo o gobernador civil, don Diego Jiménez Castellanos, el general jefe de la Circunscripción Oriental don Manuel Romerales, y el alcalde don Antonio Díez, se ha iniciado una suscripción, a la que aportarán su óbolo, todos los habitantes de la ciudad, en la siguiente proporción:

Los funcionarios públicos, tanto civiles como militares, con el diez o el quince por ciento de su sueldo mensual, los dueños de fincas urbanas, con el importe de media o de una mensualidad de las rentas que perciban, según categorías de calles en que están enclavadas las fincas; el comercio, con el importe de una mensualidad de renta del local que ocupa; la industria con el importe de un

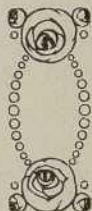
año de la contribución que satisfagan; los Bancos y Compañías, con cantidades alzadas importantes, y en general, empleados y obreros con un día de haber o jornal.



DE LA MELILLA ANTIGUA



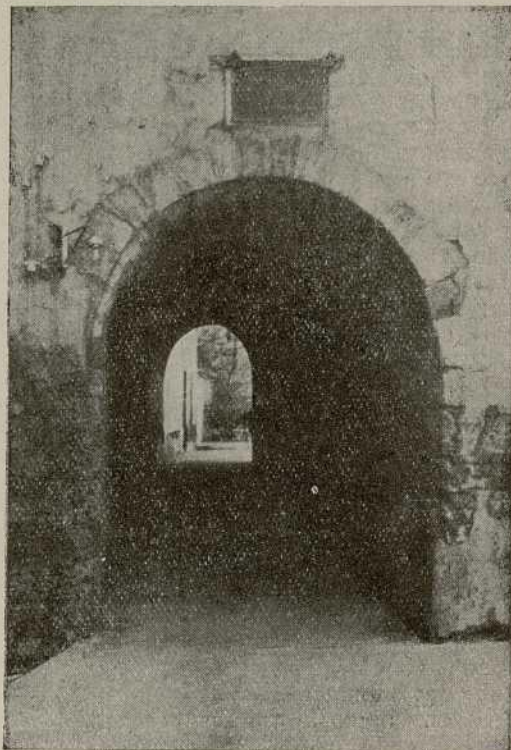
TÚNEL DE SANTIAGO



Van recaudadas más de medio millón de pesetas y se calcula que rebasará de dos millones el importe de la suscripción, que facilitará trabajo a los tres mil obreros parados que hay en la ciudad, que se emplearán en obras de saneamiento y urbanización de los barrios extremos, conjurándose así la crisis de trabajo, en tanto que del Gobierno se atiende a esta necesidad, haciendo efectivos los proyectos

de Obras públicas en tramitación.

A su vez, y para evitar que continúe la corriente inmigratoria, se está confeccionando minuciosamente el Censo obrero local, y el de parados, por profesiones; no se dará trabajo al que de antemano no estuviera avicinado en Melilla y no se permitirá la entrada de obreros forasteros, sin un previo contra-



to de trabajo, que garantice por el patrono su estancia aquí.

Es un esfuerzo supremo que la ciudad realiza en bien de la paz y tranquilidad, de que afortunadamente se goza, salvo alguna que otra repercusión de los conflictos nacionales, hijos de las circunstancias, afortunadamente no agudizados en esta ciudad.

MARIANO B. ARAGNÉS.



FLIT EXIJA EL FLIT PATENTADO FLIT

EN LÍQUIDO Y EN POLVO

SIEMPRE MATA

MOSCAS, MOSQUITOS, CHINCHES, CUCARACHAS, ETC.

De venta en EL SIGLO XX

La muerte de su dicha

(CUENTO)

I

Muchos días hacía que Enrique no recibía carta de Marta. El lívido color de su cara hacía presagiar el tumultuoso torbellino que se desencadenaba dentro de su alma.

La perspectiva de que Marta le engañase le sumía en un decaimiento de ánimo insoportable.

Sentábase en un sillón donde permanecía horas y horas con el recuerdo atormentador de aquella mujer, que meses antes había sido su ilusión.

Hacía muy poco tiempo que había contraído matrimonio, y cuando aún estaba saboreando la exquisita placidez de la «luna de miel» un telegrama urgente había cortado el hilo de su dicha, haciéndole abandonar su casa, sopena de tener perjuicios en sus intereses.

Habíala instado para que le siguiera, y se opuso resueltamente.

¿No era natural que ella sintiese el mismo deseo que él en acompañarle? ¿Qué misterio encerraba esa negativa?

En vano se esforzaba Enrique por encontrar respuestas a sus repetidas preguntas.

Ultimó sus asuntos cuanto antes le fué posible, y partió con el alma desgarrada en busca de Marta.

A los tres días de haber emprendido el viaje llegó Enrique. El esperaba que su mujer le tendiera amorosa sus brazos, y sufrió un golpe terrible en su corazón cuando vio que tan sólo en sus labios dibujó una pasajera sonrisa, y con un tono natural, le preguntaba por su salud sin sentir la alegría de tenerle a su lado.

Muchos engaños había sufrido el pobre Enrique, pero ninguno vino a torturar su alma más que éste. Su carácter dócil y apacible se transfiguró en hosco y altanero; sus costumbres de hombre de bien se tornaron por las del vicio: su hábito al trabajo se fué extinguiendo y no tardó mucho tiempo en notar merma en sus intereses.

Pasaba los días y las noches fuera de su casa y cuando iba borracho descargaba su furia sobre Marta y la increpaba duramente.

Ella repelía la agresión, y aumentaba el dolor de su corazón de

hombre sensible con la amenaza de su huida.

—Si vuelves a maltratarme no me ves más. Estas palabras bastaban para que se contuviera; y entonces prorrumplía en sollozos y pedía que no le abandonase.

En los momentos que el vino le dejaba tranquilo se maldecía mil y mil veces la hora que contrajo matrimonio.

Veía cómo casi todos los días estrenaba Marta un traje o unos zapatos, sin que nunca a él le pasasen la cuenta. ¿Quién entonces pagaba esos lujos?

De su cerebro no podía desprenderse el pensar que Marta le engañaba. Habíala hecho repetidas preguntas para ver si podía sacarle algo por donde ella misma se vendiera, sin que lo hubiera podido conseguir.

En el colmo de su desesperación, de su amargura, más de una vez le halagó la idea de quitarse la vida; luego, más sosegado, decía: ¿por esa mujer voy a perder lo más bueno de mi juventud?

Quería saber ciertamente si le engañaba; quizás fuera en el pueblo objeto de mofa; él no podía continuar así; este continuo pesar, le tenía inclinado hacia la muerte...

Fingiría un viaje. Y aquella misma noche se lo participó a Marta; una ráfaga de alegría que no pasó desapercibida para Enrique, cruzó por el rostro de ella.

II

Tres días con sus noches llevaba espiando la puerta de su casa. De allí no salía nadie.

Al cuarto, por la noche, viendo Enrique que todos sus esfuerzos eran vanos se dispuso a entrar.

Al oprimir el botón del timbre sintió voz de hombre que dentro de su casa sostenía una charla íntima con Marta. Era Anselmo, su amigo; su inseparable amigo. De un fuerte empujón cedió la puerta, y los dos hombres se miraron cara a cara, dispuestos a todo...

Se abalanzaron, sostuvieron una larga pelea; y en la mano de Enrique brilló un objeto; una fugaz luz cruzó por el espacio, precedida de una seca detonación, y cayó inerte, en el suelo, el cuerpo ensangrentado Anselmo...

ANTONIO LUIS SALDAÑA.

EFEMÉRIDES CURIOSAS

22 JUNIO 1862

En este día se verificó en Málaga la adjudicación de premios en favor de las clases pobres, por acciones virtuosas y rasgos de abnegación. Entre los favorecidos por el Jurado calificador, lo fué un antequerano llamado D. Pedro Martínez Ribera, conocido por Pedro Gabino.

Su mérito consistía en que desde muy niño quedó huérfano, y la propia necesidad agudizó su ingenio. Escasa fué su instrucción primaria y a fuerza de constancia él mismo amplió sus conocimientos siendo profesor de sí mismo, adquiriendo una cultura más que mediana. Ingenioso y hábil, con escasas nociones de mecánica y unas manos ágiles para las que toda dificultad desaparecía, acometía toda clase de trabajos por heterogéneos que fueran, gozando más cuanto más extraordinaria era la empresa o más dificultoso se presentaba el trabajo concebido o el encargo recibido de personas que conocían su habilidad e ingenio.

Trabajaba la madera, lo mismo que la piedra y los metales; lo mismo construía un mueble de artística talla que la más pequeña pieza de ebanistería, tanto construía un arpa que un troquel, un molde de hierro para flores de tela que la vitela de un abanico.

Entre sus obras cuéntase de una que fué como la cúspide de su talento y paciencia: un precioso tocador mágico, donde no se sabía qué admirar más, si la belleza de los edificios corpóreos que se transformaban a la vista de todos hasta presentar los encantos de Venecia, o si las hechiceras y diminutas góndolas que surcaban las aguas de un Adriático en miniatura.

Don Pedro Gabino trabajaba sin descanso y sin jornada; cuando se engolfaba en su labor las horas se le pasaban sin parar hasta vencer una dificultad o dar remate a su obra, y así muchas veces le sorprendía el alba en pleno trabajo.

Este hábil artífice, que aun recordarán algunas personas por su edad o haber oído hablar de él a sus padres, tuvo un taller en la calle de Estepa, n.º 43.

En el referido concurso de Málaga, obtuvo un premio de cuatro mil reales.

SEÑORA: Para hacer una buena elección y conseguir los mejores precios... elija usted, al hacer sus compras, el establecimiento que lo reuna todo...

CASA ROJAS

Le presenta INMENSOS SURTIDOS en todos los artículos, a precios sin posible competencia.

Casa Rojas será, pues, su establecimiento preferido

PARA LAS MUJERES

Alición a los perfumes

Los perfumes han ocupado un gran lugar entre los pueblos de la antigüedad. Los cuerpos y los vestidos, las tumbas y las casas estaban empapadas de olores más o menos suaves y en días festivos hasta se hacían correr aguas olorosas por los ríos.

La Sulamita misma, ¿no impregnaba sus dedos en la mirra preciosa antes de correr al encuentro del esposo? Toda la Biblia está embalsamada por el nardo y el dictamo. Todo el Oriente ha conservado este amor a los perfumes.

Los griegos tenían su perfume para cada parte del cuerpo; la mejorana para los cabellos, la manzana para las manos, el serpolio para el cuello y las rodillas, etc., y estimaban mucho el agua con pámpanos. Esta mezcla de olores no debía ser muy agradable.

Los antiguos inventaron el pulverizador antes que nosotros. Los elegantes cortesanos de Atenas ya tuvieron la idea de soltar, sobre las mesas de los banquetes, palomas bañadas en diversas esencias, y que al volar dejaban caer de las alas perfumes deliciosos para los convidados.

En Roma, los esclavos se llenaban la boca de aguas fragantes y las vertían simulando lluvia sobre los cabellos del amo.

En tiempos más modernos era por medio de un abanico como se lanzaban perfumes.

Los romanos, sobre todo, llevaron tan allá el hábito de perfumarse y de vivir rodeados de buenos olores, aunque fuesen penetrantes, que Plauto dijo:

—¡Por Dios! La única mujer que huele bien es ciertamente la que a nada huele.

El ámbar y la verbena fueron los perfumes favoritos de la Edad Media.

Ya se sabe que algunos perfumes obran como insecticidas y purifican el aire. Entre éstos se encuentran el benjuí, las resinas y las esencias de limón, de naranja, trementina, tomillo y serpol.

A las niñas en la época de la pubertad, y a las jóvenes nerviosas, no les conviene jamás usar perfumes porque las excitan y producen trastornos graves.

Algunos son perjudiciales para todas, como el azafrán, especialmente para las personas nerviosas. Los bálsamos, esencias de benjuí y de canela, son excitantes; el romero, el tolú y el benjuí obran sobre los pulmones. El laurel, cereza y la almendra amarga, son calmantes. El alcanfor, sonoliento; el amoníaco y el ácido acético, reactivos; la rosa, naranja, limón y cidra, tónicos.

Los perfumes de las plantas marinas tienen la propiedad de neutralizar el olor del tabaco, tan penetrante y resistente.

CULTURA FISICA

(Véase el número anterior.)

Ejercicio primero.—Posición inicial: recostada sobre un lado, las manos colocadas en las caderas.

Movimiento: Enderezarse, apoyándose sobre un codo y mover la cabeza, haciéndola girar en círculos amplios, de diez a quince veces. Descansar unos minutos para evitar el mareo, y en seguida cambiar de postura, apoyándose sobre el lado contrario.

Estos movimientos resultan muy eficaces para conservar firmes y armoniosos los contornos de la garganta, cuello y hombros.

Ejercicio segundo.—Los movimientos de estiramiento completo de los músculos largos del cuerpo, seguidos de una contracción lenta, resultan magníficos para las mujeres de hogar que, debido a sus ocupaciones especiales, no utilizan en su ejercicio diario los grandes grupos musculares, y estos, al permanecer inactivos, se van cubriendo de tejido graso. La mejor manera de practicar estos movimientos es la siguiente: Recuéstese sobre la cama o sobre el suelo. Coloque los brazos flexionados sobre la cabeza. Reestire todos los músculos del cuerpo, manteniendo las piernas rígidas y eche hacia adelante los brazos también rígidos, apuntando con los dedos de la mano, la punta de los pies. Conserve la posición unos segundos y luego afloje la tensión y lleve lentamente las manos y los brazos a su posición primitiva, aflojando también estos músculos.

Vuélvase después del lado contrario y repita, punto por punto, el ejercicio. Vuélvase nuevamente hasta colocar la cara contra el suelo y ejecutar otra vez los movimientos, llevando entonces las manos hacia los lados del cuerpo, muy cerca de las piernas.

Durante unos cinco o diez minutos hay que repetir estas extensiones y flexiones totales de los músculos del cuerpo.

Este ejercicio puede resultar cansado al principio, y por ello es conveniente graduar cuidadosamente las repeticiones, pues si bien es cierto que el ejercicio físico es indispensable, el cansancio muscular resulta contraproducente.

Ejercicio tercero.—Recostada en la cama sobre la espalda, con las piernas fuera de ella y los brazos unidos y flexionados bajo la cabeza.

Lanzar las piernas hacia adelante, manteniéndolas rígidas el mayor tiempo posible, con los pies juntos. Aflojar luego los músculos dejando caer las piernas y volver luego a levantarlas, repitiendo el ejercicio de diez a quince veces.

Este ejercicio tiene por objeto vigorizar los músculos del abdomen.

El cuidado de los cabellos

Todas aquellas personas que se ven preocupadas por la escasez de su pelo o por la frecuencia y facilidad con que éste se cae en forma desusada, deben revisar cuidadosamente su estado general de salud. Si el organismo se encuentra muy por bajo del nivel de salud normal, será imposible que los cabellos ostenten el brillo saludable que poseen las cabelleras de personas sanas.

Muchísima gente se ve afligida con este problema y aseguran que han pro-

bado sin éxito toda clase de tónicos y tratamientos de masaje. En todos estos casos es evidente que los tratamientos locales no son los indicados y hay que recurrir a un reconstituyente general.

Y pese a la afirmación anterior, hay quien insiste diciendo que se encuentra admirablemente de salud. Y esto no es verdad. Hay muchísimas personas que, sin estar precisamente enfermas, no poseen una salud perfecta. Y uno de los primeros indicios de un estado de salud (que pudiéramos calificar de negativo) es la caída y opacidad de los cabellos.

Y una vez hecho un examen cuidadoso del estado de salud general, que nos servirá de clave para tonificar el organismo en la forma más apropiada, no hay que olvidar los tratamientos locales que, sin ser infalibles, si constituyen una gran ayuda en la conservación y embellecimiento de la cabellera.

Todas aquellas personas que posean una cabellera hermosa y que deseen conservar intacta su belleza a través de los años, no deben olvidar el cepillo y masaje diario; y lo mismo harán quienes se encuentren deseosas de aumentar su cabellera, estimulando el crecimiento de los cabellos. Aun las personas que poseen una salud radiante, se quejan a veces de que sus cabellos son demasiado frágiles, cosa que, por otra parte, no es normal. El masaje diario del cuero cabelludo, acompañado de un cepilleo enérgico, tonifica los cabellos infundiéndoles nuevo vigor.

El cepilleo de los cabellos debe hacerse con preferencia frente a una ventana con objeto de que la cabellera se ventile lo más posible, ya que, con los complicados peinados, los cabellos no reciben la ventilación necesaria.

NOLLY.

ARTE CULINARIO

El huevo es un alimento completo, que comemos a diario, pero que pocas personas saben guisar de múltiples maneras, variando su aspecto y su sabor. En el curioso manual, primero de la Biblioteca «El Ama de Casa» que acaba de publicarse, dedicado a los huevos, figuran las 125 mejores recetas para cocinarlos. He aquí una:

HUEVOS ESCALFADOS
O "EN CAMISA,"

Hervid agua en una cacerola. Cascad los huevos—nunca más de dos o tres a la vez—lo más cerca posible del agua.

Cuando la piel se ha formado sobre los huevos, sacad la cacerola del fuego, girad los huevos cuidadosamente con la espumadera, dejadlos que se cuezan unos instantes, retiradlos con la espumadera y colocadlos sobre una fuente.

Cuando todos los huevos están cocidos, escurridlos, inclinando la fuente y reteniéndolos con la espumadera.

Rociad esos huevos con una salsa blanca o de tomate o servi-los con puré de patatas.

CUENTOS

El mejor regalo y lo que más agrada a todos los niños son los cuentos.

Desde 5 céntimos a 5 pesetas.

Visite la Librería EL SIGLO XX.

Casa Castro

RELOJERÍA Y ÓPTICA

Especialidad en composturas
garantizadas por un año.

Estepa, 45 (esquina a San Agustín)

AVENTURAS POR MAR Y POR TIERRA DEL BARÓN DE MUNCHAUSEN

Del rapidísimo viaje de ida y vuelta que hizo el barón en campaña.

En la guerra de Rusia con Turquía, recuerdo cierto día en que sitiábamos una fortaleza. Todo el mundo creía que pronto se rendía; pero vimos después con extrañeza que, en lugar de entregarse, resistía. El general, un hombre de alto genio, les preguntaba un día a los soldados: —¿Se habrán abastecido los sitiados y podrán resistir hasta un quinquenio? Se reunió el Consejo a examinar el tema, y al ver ante el dilema todo el mundo perplejo, ¿qué hago yo entonces? Me levanto y (digo) a nuestro general: —Mi noble amigo: lo que estamos dudando no puede averiguarse más que entrando en el campo enemigo. —Eso es verdad—me dijo en el momento con bastante cachaza;— (to) mas ¿quién entra en la plaza del otro campamento? ¿Habrá alguno tan bestia? Y yo bajé los ojos... por modestia. —Mi general—repuse,—el caso apura y le voy a contar una aventura que a mí me sucedió, para que note si tengo medios de sacar a flote mi idea salvadora. En... tal punto, tal día y a tal hora estaba yo sudando el propio kilo, y buscaba un lugar fresco y oscuro

donde dormir la siesta muy tranquilo. Por salir del apuro en que el calor horrible me ponía, llegué a una batería, y en un cañón enorme que allí estaba me metí despacito, y al poco rato, general, roncaba, durmiendo tan a gusto y tan fresquito. Sin verme dispararon a las doce (era día de gala, se conoce), y salí, dicho sea sin jactancia, a kilómetro y medio de distancia. Ya veis, mi general, que aquel disparo pudo costarme caro, si no llego a tener la gran ventaja de ir a caer sobre un montón de paja. —¡Y bien!

—Y bien, mi general; veamos cómo nos arreglamos, que en esto toda precaución es poca; y yendo hacia un cañón que cerca había me monté sobre el borde de la boca y dije: ¡Esta es la mía! —¡Preparen!—mandé luego,— y al dar la voz de ¡fuego! bajé las manos, me apoyé en la bala y fui por los espacios *hala que hala*. Llevaba recorrido largo trecho, cuando me dije: «Bárbaro, ¿qué has (hecho)?

¿Y si al llegar me toman por espía y me fusilan? ¡No, por vida mía! Y con la rapidez del pensamiento cambié de bala, y me monté al momento en una que venía del otro campamento. Gracias a tal prudencia y tal premura, hoy puedo referir esta aventura.

C1

CURIOSIDADES

Parece que no es posible subir a una altura superior a 14.500 metros ni correr a una velocidad mayor de 750 kilómetros por hora.

Pero no todo el mundo está conforme con esta teoría. Le oímos decir a un automovilista que va ha sufrido más de dos percances graves por esas carreteras de Dios:

—Pues yo les digo a ustedes que como se le interponga a uno un árbol yendo a 750 kilómetros por hora, sube uno a muchos más de los 14.500 metros.

Y es que la Ciencia dirá lo que quiera; pero para saber de esas cosas no hay como haber trabado conocimiento con un buen árbol de la carretera. O con el pretil de un puente, que también enseña bastante.

Cuando los deudores de Siam han dejado pasar seis meses sin saldar sus deudas, los acreedores pueden apoderarse de ellos y obligarlos a trabajar en su provecho. Si un deudor se escapa su mujer, sus padres o sus hijos permanecen en la esclavitud hasta que se ha cancelado la deuda.

Si aquí se implantase esa ley, ¡cuántos suicidios y cuántas familias en esclavitud!

El nombre de la tela «batista» viene de su inventor, Baptiste Chambray, industrial francés que vivió en el siglo XIII.

La «muselina» recibe su nombre de Mosul, población próxima a Bagdad en la que por primera vez se tegió dicha tela.

La «gasa», por análoga razón, de la ciudad de Gaza, en Palestina.

Y «alpaca», es el nombre de una res de la América del Sur con cuya lana se teje aquella.

La ciudad más antigua del mundo que existe hoy es Damasco, pues todas las demás ciudades de su tiempo han desaparecido. Tiro y Sidón fueron tragadas por el mar; Balbeck, la ciudad del Sol, está en ruinas; Palmira se halla enterrada en el desierto; Ninive y Babilonia desaparecieron de las orillas del Tigris y del Eufrates.

Hojas de afeitar

marcas DURANDAL,
CADENA, VENUS, MARUXA,
REGIONAL, FAMA Y VALET
desde 10 céntimos.

De venta en El Siglo XX.

En la acreditada Imprenta

El Siglo XX

se hace toda clase de trabajos tipográficos de gusto clásico y moderno, con prontitud y esmero, y a precios módicos.

Francisco Jr. Muñoz

CON SAL Y SIN SAL

Una señorita fea por más señas, como suelen serlo todas las que se dedican a hacer el papel de marisabidillas, oyó decir a un caballero que había cometido un error, que era un *lapsus lingüe*.

Deseosa de aprovechar la ocasión para lucir el terminillo, soltó un disparate exprofeso y exclamó a renglón seguido: —Dispense usted, ha sido un *lápiz lázuli*.

—¡Eh, hombre! ¿Te pasas sin saludarme?

—Dispensa chico; me he quedado tan corto de vista que no distingo un buey a cinco pasos.

Un acaudalado traficante en jamones acaba de casar a su hija con otro del gremio, pero cuyos negocios no marchaban con mucha prosperidad.

Después de celebrada la boda, se acerca al padre de la recién casada otro no menos rico traficante en carnes de cerdo, y le dice al oído y con mucho misterio:

—Según veo, amigo Telmo, ignoras que tu yerno es un hombre cargado de deudas.

—¿Qué me dices?—contesta el excelente padre.—¿Pero es de veras lo que me aseguras?

—Estoy seguro que sólo se ha casado con tu hija para pagar con su dote a los acreedores que le hacen perder el juicio.

—¿Y cómo no me lo decías antes?

—La cosa es muy sencilla: porque me debe cinco mil pesetas, y la boda es el único medio de que me las pague.

Hablábase una noche de batallas en una taberna y tales cosas decía de sus proezas un viejo veterano que ninguno de los circunstantes quería creerle.

—Yo solo quemé en la acción tal, cinco mil cartuchos, y maté con ellos cinco mil hombres metiéndoles la bala por el ojo derecho. Y si ustedes no lo quieren creer, aquí viene mi camarada que puede decirlo.

—¿Te acuerdas del día que maté cinco mil hombres?

—¿Qué día fue ése?

—El 21 de Mayo del año 1808.

—¿Cómo me he de acordar, si a mí me mataron el día 19.

FABRICA DE MOSAICOS

Materiales de construcción -- Maderas y Cementos

JOSE DE LA FUENTE

Alameda, 29 -- ANTEQUERA -- Teléfono 55

Rafael de la Linde Gómez

FERRETERÍA -- HERRAMIENTAS

BATERÍA DE COCINA

LUCENA 44 • ANTEQUERA

Fábrica de Hilados y Tejidos de Lana

JOSÉ GARCÍA CARRERA

TELÉFONO 313

ANTEQUERA



PAISAJES DE ANTEQUERA

UN BELLO ASPECTO DEL ESTANQUE EXISTENTE EN LA HISTÓRICA FINCA «EL ROMERAL».

Simón Cerezo Berdoy

ANTEQUERA

LANAS * PIELES
GARBANZOS

CRISTALES FLEXO

PARA RELOJES

CRISTAL FLEXO es irrompible.
CRISTAL FLEXO es incoloro y muy transparente.
CRISTAL FLEXO impide que penetre el polvo.
CRISTAL FLEXO no se contrae, ni se dilata.

VIUDA DE R. DEL PINO
RELOJERÍA
ANTEQUERA

Aceites de Oliva

CEREALES

SANTIAGO VIDAURRETA - ANTEQUERA

Taller de Herrería

REPARACIÓN DE TODA CLASE DE
MAQUINARIA

JUAN GONZALEZ

SUCESOR DE LUIS HENFSTROSA

PORTERÍA, 3 • ANTEQUERA

Banco Español de Crédito

S. A.

CAPITAL: 100.000.000 DE PESETAS

RESERVAS: 70.592.954,34

CENTRAL: **MADRID**

CUATROCIENTAS SUCURSALES EN ESPAÑA
Y MARRUECOS

Dirección telegráfica: BANESTO



CAJA DE AHORROS



SUCURSAL EN ANTEQUERA:

Infante Don Fernando, 83

SOCIEDAD AZUCARERA ANTEQUERANA

FABRICACIÓN DE

AZUCAR DE

REMOLACHA

Y PULPA

DESECADA



OFICINAS:

Plaza de

Guerrero Muñoz, 1.

ANTEQUERA



Caja de Ahorros

Y PRÉSTAMOS

DE

ANTEQUERA



OPERACIONES
QUE REALIZA:



IMPOSICIONES A LA VISTA — Se admiten desde una peseta en adelante, abonando el 2'50 por 100 de interés anual, que se capitaliza en 31 Diciembre de cada año.

IMPOSICIONES A PLAZO FIJO — Devengan el interés siguiente: A seis meses, 3 por 100 anual; a doce o más meses, 3'50 por 100 anual.

REINTEGROS — Pueden efectuarse todos los días de oficina.

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA PERSONAL — Hasta 100 pesetas devengan el interés de 4'80 por 100 anual, y desde 101 en adelante, el 6 por 100.

PRÉSTAMOS CON GARANTÍA HIPOTECARIA — Devengan el interés del 7 por 100 anual, estando exceptuadas estas operaciones de los impuestos de Derechos reales y utilidades.

HUCHAS — Muy prácticas para ahorrar cualquier cantidad por insignificante que sea. Se facilitan gratuitamente a los imponentes que tengan en su libreta, por lo menos, un saldo de doce pesetas.

HORAS DE OFICINA: Todos los días laborables, de 10 a 1 de la mañana y 3 a 4 de la tarde, y los domingos de 11 a 12.

